



Mapocho n° 57 Primer semestre 2005

Cristián Vila Riquelme, *Crónica del niño lobo*. Santiago, LOM, 1999, 181 págs.

La narrativa chilena parece ser un sistema sumamente complejo al momento de asumir su tratamiento con la realidad. Desde el punto de vista del canon literario es una constante que nuestros narradores manifiesten una tendencia al realismo, a lo largo de varias generaciones, salvo escasas pero poderosas irrupciones (más bien fracturas) a ese modelo como Bolano o Wajsbiz.

Cristián Vila Riquelme (1953) es una rara avis en la narrativa chilena. Su obra poética es significativa y su narrativa crece junto con la mirada del lector cuidadoso y cómplice.

Su novela *Crónica del niño lobo* cuenta la historia de Vicente Cau-Cau, el caso del niño salvaje encontrado en las cercanías de Puerto Varas, que alguna vez conmovió a la prensa chilena en 1918 y del cual todavía se realizan algunos abordajes periodísticos.

Muchos son los aportes de esta novela en su capacidad de revelar rostros insospechados del conflicto *civilización/salvaje*.

En este caso, el personaje Vicente Cau-Cau encarna la idea del descubrimiento (y a su vez hallazgo) de un mundo de significaciones que se revela a través de su acercamiento a la realidad. La prosa de Vila aborda al personaje con ternura y lucidez, reparando en los detalles de los casos comunicados que el personaje establece con los códigos de la civilización, pero no en una dimensión mecánica y plana, sino repensando esos significados.

Se trata de una narración cargada de señales de ruta, de huellas y de improntas a la manera de un conmovedor palimpsesto. Es, en definitiva, *el tópico del buen salvaje*, pero tratado con inteligencia literaria y capacidad de aproximación. Las digresiones que atormentaban a Rousseau están aquí tratadas con destreza narrativa, enlazando esta historia a múltiples referentes, pero siempre (como sólo la mejor literatura lo logra) alterando los esquemas clásicos del niño que emerge de los bosques. Es una especie de Romulo y Remo (al revés): estos amamantados por una loba para después fundar las siete colinas de un imperio, en cambio Vicente Cau-Cau (en tanto personaje) funda el fin de un paradigma e inicia una nueva forma de entender el origen, de aproximarse a lo primigenio.

La imagen del médico-jefe leyendo a Vicente unos fragmentos de *El Libro de la Selva*, de Kipling, constituye un imaginario magistral donde se conjugan tanto el homenaje como la ironía, pues asistimos al encuentro tanto de la pretensión emancipadora y dominante de la ilustración, con el rostro cívico del "Tarzán chileno" esquivando el incomprensible alfabeto del afán civilizador: "*Es eso un cachorro de hombre -dijo mamá Loba-. Nunca he visto ninguno: Uñño!*".

Es quizás, la gran novela del *choque cultural* que se ha escrito en nuestro país.

Demás está decir que Cristián Vila convivió desde la infancia con Vicente Cau-Cau y, sin embargo, la novela jamás cae en la mirada del testigo o en el mero

Cristián Vila Riquelme, Crónicas del niño lobo [artículo]Oscar Barrientos B.

Libros y documentos

AUTORÍA

Barrientos B., Oscar

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cristián Vila Riquelme, Crónicas del niño lobo [artículo]Oscar Barrientos B.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile